

## VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

3 DE SEPTIEMBRE DE 2023

La primera lectura se da en un contexto donde el profeta reclama al Señor o hace una exhortación. El profeta Jeremías, en su relación con Dios cuestiona su acción sobre su vida. Pero reconoce que necesita de Dios, porque no puede huir, no puede escaparse, la lucha espiritual es interna. Siento un ardor en mi corazón, un fuego...

La segunda lectura, parte de una exhortación de Pablo a los Romanos, donde la Iglesia naciente le cuesta descubrir o discernir los designios de Dios. Debe aprender a discernir su papel y su misión. Desde los apóstoles hasta nuestros días es urgente saber discernir, para quedarnos con lo que realmente es importante en la vida y saber lo que agrada a Dios. Esto se da a la luz de la palabra de Dios. Solo así, se llega a contemplar el verdadero propósito de Dios en la vida.

El evangelio de hoy, nos trasmite el anuncio de la pasión, muerte y resurrección. Primero el evangelio nos presenta el anuncio de Jesús o la intención de Jesús. Ir a Jerusalén. Dónde se va a revelar como Mesías. En el fondo, frente a esto había un cierto temor, incertidumbre y el miedo que reinaba en su contexto. Porque la gran mayoría de profetas sufrían en Jerusalén padecimientos. Inclusive había presagios en contra de ellos. Debemos entender que Pedro piensa humanamente. Inclusive piensa o manifiesta ese temor que está en el ambiente.

Como diría Benedicto XVI: “No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir „por su cuenta“ o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él”.

### **Pedro y Jesús**

Pedro le dice a Jesús: “no lo permitire Señor”, y Jesús le dice: “apartate de mi camino”; es el obstáculo, es la barrera o es el opositor que no quiere que logremos el objetivo, la meta. No podemos perder el rumbo o la meta, por desenfocarnos en cosas pequeñas o cosas que no van acorde a lo que es la voluntad del padre con Jesús.

### **El que quiera seguirme...**

Debemos primero decir que el seguimiento de Jesús es libre, el Señor es quien llama para su seguimiento y quiere personas totalmente libres, por ende quiere que nosotros seamos completamente libres. Cargar la cruz de cada día es nuestra misión personal y comunitaria.

### **Camino sinodal**

La Iglesia acompaña los procesos de las comunidades, a través de una pastoral de escucha y está atenta a dejarse interpelar, en lo bueno y por lo que agrada a Dios. De todo lo que genere capacidad de amar a los demás desde el amor que se tiene de sí mismo. Una de las grandes lecciones que nos deja el evangelio es cargar la cruz. Jesús lo expresa de un modo original del amor del Padre a su Iglesia.